

OBRA DE TEATRO 8º

La pedagogía Waldorf se empeña en educar a los niños y jóvenes para que cuando sean adultos se tornen en hombres libres. Esta pedagogía basada en la antroposofía tiene como meta el desenvolvimiento integral del ser humano dando énfasis a tres planos: El físico, el síquico-emocional (por medio de su sentimiento, su imaginación, las relaciones sociales) y la individualidad. En esta Pedagogía el teatro es muy importante.

En el octavo año de una escuela de esta propuesta, una de sus actividades curriculares es la representación de una pieza teatral. Este trabajo no se empieza abruptamente. Desde los primeros años escolares los niños se van acostumbrando a través de las representaciones periódicas realizadas en los saludos y fiestas trimestrales donde se realizan recitaciones en coro, cantos y dramatizaciones preparadas durante el desarrollo de las épocas. Así se van habituando a enfrentarse a un público más numeroso, perdiendo paulatinamente la inhibición, a la vez que aprenden a percibir a los otros y a sí mismos, descubriendo la importancia que tiene una buena preparación, el orden y la disciplina en su vida cotidiana.

MOMENTO IDEAL:

Se considera el octavo curso el momento ideal para que se ponga en representación toda la energía propia de esta edad. El período en torno a los catorce años coincide también con una fase en la que joven o la joven más se encierra en su propio cuerpo, que atraviesa una serie de metamorfosis, siendo la física la más evidente.

La verdad es que su gesto pesado y torpe para lidiar consigo mismo se traduce en una inhibición frente a actos a los que deba enfrentarse y que avisan sobre el inicio de su actuar en el mundo.

Las actividades preparatorias en el proceso del trabajo teatral con los alumnos, son coordinadas por el tutor o tutora de clase.

Se aprovechan todas las oportunidades para promover sentimientos de integración y cooperación. En esa dirección es fundamental la participación de todos en todas las fases de organización y ejecución, memorizando el texto, analizándolo, conociendo la biografía del

autor, los aspectos culturales de la época a la que pertenece la obra, entre otras.

Se realizan diversas actividades que van desde la preparación de la música que acompaña la obra, el vestuario, la escenografía, las integraciones, en un todo homogéneo, hasta llegar al resultado final: Asumir enteramente la meta, mediante la organización de los ensayos y compromisos que no admiten término medio. Estas actividades exigen de cada participante el ejercicio de tolerancia, de respeto al otro, de ayuda mutua y de responsabilidad.

Además la representación teatral es la oportunidad que el alumno tiene para trabajar sus dificultades, a veces “gigantes” que deben ser vencidas dentro del proceso.

Siendo así este proceso, el trabajo es cooperativo. Detrás de bastidores padres y maestros contribuyen para que todo funcione lo más armoniosamente posible, ofreciendo además del trabajo especializado, apoyo emocional, pues durante meses, los jóvenes se impregnan del espíritu de la obra, en una gran tensión, que crece a medida que se aproxima el estreno.

Después del deber cumplido, les queda la satisfacción de haber perseverado, vivencia que se grabará indeleblemente en la memoria de cada participante, promoviendo una maduración en todo. La obra de teatro es una actividad de enorme valor para la formación de su personalidad.

En 11º-12º se interpreta una obra sacada de la gran literatura del teatro universal, pero este montaje se caracteriza por ser un trabajo, que aunque tiene la asesoría del tutor y el maestro de teatro los jóvenes se encargan de cada uno de los aspectos, desde la interpretación de los personajes, hasta la escenografía, publicidad, entre otros.

Aportación de
Roberto Mariategui